

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Los capellanes en campaña

ESCENAS EMOCIONANTES EN ZELUAN Y MONTE ARRUIT.—
CARTAS DE TESTIGOS PRESENCIALES

A medida que se van conociendo más detalles de la catástrofe de Melilla, mayores y más fehacientes son los datos que confirman el comportamiento heroico de los capellanes y los relevantes servicios que, durante aquellos luctuosos días, han prestado al Ejército.

Proporcionalmente han tenido que sufrir más que nadie. De los pocos capellanes que había con destino a Melilla, en los días de la lamentable tragedia, dos han fenecido, y otro si es que no ha muerto, está prisionero.

Todos, en medio del peligro, han dado alto y edificante ejemplo de serenidad, de valor y de heroísmo, realizando grandes esfuerzos para mantener en el ánimo de los combatientes constantemente vivo el sagrado fuego de la fe y del patriotismo.

Los jefes, oficiales y soldados, que lograron escapar con vida de la horrible matanza, se hacen lenguas del proceder heroico de los capellanes, que, con su caridad de héroes y de mártires, han sabido prodigar consuelos a unos, valor a otros y, en la hora trágica de la muerte, resignación a todos.

Del capellán don Francisco Matellán, muerto en Zeluán, nos cuentan que, al ver la traición infame de que eran objeto por parte de los rifloños, convencido de que esos seres inhumanos se hallaban decididos a cebar en los españoles sus instintos de fieras salvajes, reunió a todos, ya exánimes y extenuados por la fatiga, por el hambre y el cansancio, en torno de la imagen de la Inmaculada y les exhorta a morir como cristianos por Dios y por la Patria, logrando así que la desesperación no se apoderara de sus almas.

Gracias al valor sereno de ese capellán y de sus exhortaciones cristianas, aquel puñado de valientes, que supieron resistir heroicamente hasta agotar los últimos recursos, mueren con la sonrisa en los labios, seguros de que, al ofrecer sus vidas en aras de la Patria, Dios coronará sus almas con la palma de la Gloria reservada a los mártires.

Mientras en medio de un heroísmo sin igual se consumaba la triste tragedia de Zeluán, en Monte Arruit se desarrollaba otra escena no menos trágica y emocionante. En ese fatídico monte, testigo mudo de los más espantosos horrores, pero también de los mayores heroísmos y de las más épicas hazañas, el celoso capellán de Alcántara, don José Campoy, ha realizado prodigios estupefactos y maravillas inéditas de caridad, de celo, de valor y de patriotismo.

Su conducta como sacerdote y su comportamiento como militar han rayado a tal altura, que cuantos con él han compartido las fatigas y sufrimientos durante los tristes días del asedio no encuentran palabras suficientes para elogiarle como se merece.

El general Navarro, es testigo presencial de su comportamiento. No ha muchos días publicamos una carta suya dirigida al hermano del malogrado capellán, en la que no caben mayores ni más amplios elogios. Con su autoridad de jefe afirma que dicho capellán ha sabido excederse en el cumplimiento de su deber, ora animando a los combatientes, ora aconsejando a los enfermos, bien administrando los auxilios espirituales a los moribundos, bien ayudando a enterrar los muertos después de resar por ellos las penas de tálamo.

En las espeluznantes declaraciones hechas a un corresponsal de «La Correspondencia de España» por el capitán médico señor Peña, miagrosamente salvado de la feroz carnicería, también se rendía entusiasta homenaje a su memoria. Y en otra carta, que un prisionero desde las cabilas de Alhucemas escribe a su madre, después de contarle los tormentos atroces que la barbarie rifeña les hizo sufrir, le dice que siente no haber derramado toda su sangre por la Patria, como la derramaron sus compañeros de martirio, seguro de que estaría, como ellos, gozando de Dios en el cielo, gracias a la resignación cristiana que con sus exhortaciones supo infundir en el corazón de todos el capellán de Alcántara. ¡Madre mía!—le dice—. No puedes figurarte el espectáculo horroroso y conmovedor que mis ojos han presenciado. Cuando, confiados en que los moros harían honor a su palabra, nos disponíamos a emprender el camino de Melilla, llevando por delante una comitiva de más de mil enfermos y heridos, estos salvajes rifeños se lanzan sobre nosotros gumi en mano, con ansias de devorarnos cual si fueran hienas salvajes. Entonces el capellán de Alcántara, que ya antes tantos consuelos nos había prodigado, comprendiendo que nuestra última hora había llegado, se destaca delante de todos, y sereno, impávido, tranquilo, como quien desafia a la muerte, nos dice con voz, que más bien que de hombre nos parecía de ángel: «Soldados, ya que como valientes habéis sabido cumplir vuestro deber para con la Patria, es preciso que ahora coronéis vuestra obra muriendo como cristianos; elevad la vista al cielo y haced un acto de contrición, que yo, en nombre de Dios, os absuelva de vuestros pecados». En aquel momento brilló en el rostro de todos un rayo de luz celeste, luego suena una formidable descarga y ruedan muertos por tierra, siendo entre ellos el Capellán el primero, pero con la alegría y la sonrisa de los mártires de la epopeya cristiana.

La Patria, que sabe recompensar espléndidamente los servicios de sus hijos, no se olvidará jamás de estos mártires, y, si han de otorgar recompensas, creo que el señor Campoy tiene bien merecida la laureada.

Apenas escritas estas cuartillas leo que otros dos capellanes, rivalizando en celo con los demás, han sido gravemente heridos en la línea de fuego al prestar a los moribundos los auxilios espirituales de su sagrado ministerio. Tal vez a estas horas haya desaparecido ya algunos de ellos del mundo de los vivos.

Dios, que nos manda amar y defender a la Patria con el mismo amor y heroísmo que debemos amar a los autores de nuestros días, sabrá otorgarles el premio merecido, y España guardará de su memoria gratitud imperecedera.

J. OONDE

EL BAR

A cargo de ROS HERMANOS
Comisionarios del Café y Restaurant
del Chalet.

Martina Española, 59 y Villamartin, 1
Cartagena

En este «Bar» hay los ricos mariscos del Cantábrico: Ostras, Percebes, Almejas, Langostinos y Merluza.

También se servirán ricos fiambres, surtidos bocanillos, y un completo servicio de Restaurant.

Ayuntamiento La sesión de hoy

F. la como el tiempo ha resultado la sesión de hoy. Ha presidido el alcalde señor Zamora y hemos visto en los escanos a los ediles Dor la, Gómez, Cervantes, Segado, Navarro, Fuentes, Méndez, Góngora, Maya y Plazas.

Actúa de secretario el que lo es en propiedad señor García Vaso que lee el acta de la anterior sesión, que los ediles aprueban.

Orden del día

Extracto de los acuerdos tomados por la Corporación en el mes de Noviembre último.

Enterados.
Distribución de fondos para atender a las obligaciones del presente mes.

Enterados.
Informe de la Comisión de Hacienda en la instancia del cura párroco de La Aljorra, solicitando un donativo para celebrar fiestas.

Como hay disparidad de criterio, pues Navarro pide también para las fiestas del Barrio de la Concepción, se pone a votación, resultando por 8 votos contra 5 el concederle 100 pesetas para festejos a la diputación de La Aljorra.

Informes de la Comisión de Policía urbana en las peticiones de doña Elena Caballero y don José María Sampedro para realizar obras en fincas de su propiedad.

Conformes.
Resolución del señor Deledado de Hacienda en la reclamación formulada por doña Dolores Moreno sobre pago de arbitrio de inquilinato.

Conformes.
Informe de la Comisión de Policía en la petición de don José Antonio Torres que solicita reedificar un inmueble de su propiedad.

Conformes con el dictamen y que se imponga al señor Torres un correctivo por haber obrado sin licencia.

Adición al recuento de ganadería para el año 1922-23.

Enterados.
Oficio del Depositario de los fondos municipales acompañando los descubiertos sobre giran os de recreo, perros y 5^{ta} de vigilancia.

Dorda hace unas observaciones sobre esto, pidiendo que el asunto quede sobre la mesa.

Pedrero se adhiere.
Gómez protesta y ataca a la guardia municipal, diciendo que no cumplen con su deber.

El Alcalde propone que en vez de quedar sobre la mesa que pase a la Comisión y después defienda a los celadores de los ataques de Gómez.

Se acuerda lo propuesto por el señor Alcalde.

Moción del señor alcalde proponiendo se acuerde solicitar del Gobierno la cesión de los terrenos donde estuvo la antigua Iglesia de San José.

Por unanimidad queda aprobado.

Pedrero pide se le den las gracias al señor Alcalde por sus constantes trabajos en favor de Cartagena.

Después, en una cosa baladí, como es el conceder cien pesetas al Barrio de la Concepción para fiestas, se pasan los ediles media hora en dimes y direttes.

Y los asuntos de importancia para Cartagena, en el limbo!

Como hay consejeros que se oponen, Méndez pide votación y pasamos un rato divertidos, pues los ediles están la mar de graciosos.

Por fin, se acuerda conceder las cien pesetas.

Antes del despacho ordinario Gómez pide que el Ayuntamiento acuerde enviar algún donativo como aguinaldo, a los soldados del 83 de línea.

La presidencia promete hacerlo.

Y después de unos ruegos y preguntas se levanta la sesión.

De Sociedad

Los que viajan

Se encuentra en ésta don José Carlón, administrador de las Salinas de San Pedro del Pinatar, con su distinguida esposa.

—Han marchado a incorporarse de nuevo al Batallón expedicionario del regimiento Sevilla número 33 los bizarros capitanes don Antonio Sintas Travesí y don José Calderón Gofí.

—Hemos tenido el gusto de saludar en esta Redacción al virtuoso presbítero, cura párroco de San Miguel de Mula, don Patricio Aliaga, que tan grates recuerdos dejó en ésta cuando desempeñó el cargo de coadjutor de la parroquia de Santa María de Gracia.

Enfermos

Se halla mejorado de la herida que recibió en la mano en la guerra de Africa el heroico teniente del regimiento de Sevilla don Alfonso Aliaga.

—Se encuentra enferma la distinguida señora doña Matilde Palmer de Madrona.

Notas varias

En la tarde del miércoles tuvo lugar en la Parroquia de Santa María de Gracia el matrimonial enlace del segundo Comandante del contratorpedero «Osado», teniente de navío don Manuel Durán Piñera con la bella señorita cartagenera María Luisa López Biechard.

Apadrinaron a los contrayentes el padre de la novia don Guillermo López Biechard, Inspector General de Ingenieros y doña Luisa Soler, madre de la novia.

Después de la ceremonia los invitados fueron obsequiados con un lunch en casa de la novia.

Los desposados pasarán la luna de miel en sus posesiones de Alcantarilla, marchando después a Baleares donde fijarán su residencia por haber sido destinado a lí el señor Durán.

Letras de luto

Anoche falleció, confortado con los auxilios espirituales, don Isidoro Cunes Ros, del comercio de esta plaza, persona muy conocida en esta ciudad y que contaba con muchas amistades.

Esta tarde ha sido conducido su cadáver al cementerio de San Antonio Abad, seguido de numeroso acompañamiento.

Descausa en paz y reciba su esposa, hijos y demás familia, particularmente su hermano político don Enrique Richard, nuestro pésame más sentido por tan irreparable pérdida.

El P. Fray Diego Avellanosa

Esta mañana ha visitado la Casa del Niño el notable orador sagrado Reverendo Padre Fray Diego Avellanosa que está predicando en la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús.

Con gran determinación ha ido recorriendo clases y dependencias de la Casa, mostrándose entusiasmado de que Cartagena cuenta con un establecimiento de esta clase, cosa que la pone a elevada altura.

Después mostró deseos de dirigir la palabra a los chicos, pronunciando una sencilla pero hermosa plática, en la que exponía al niño lo sublime que es la caridad.

En el album de la Casa puso hermosas líneas en las que ensalza a esta ciudad y a su patrona la Virgen de la Caridad.

A tan virtuoso religioso le acompañaron en la visita los señores Madrona y Aguirre.

También visitó el Hospital de la «Cruz Roja» situado en la Alameda, del que hizo grandes elogios y prodigó consuelos a los soldados allí hospitalizados.

Finalmente felicitó a las señoras de la Junta y damas enfermeras por la orfana labor que vienen realizando.

Teatro Circo

Compañía Plá Ibáñez

«La cartera del muerto» fué la obra puesta anoche en escena. Obtuvo el mismo éxito que en la noche de su estreno. La obra lo merece, pues está bien trazada, es de gran interés, dialogada y movida con maestría. Si cuando su estreno en otra temporada entusiasmó a todos, anoche tuvo un mayor éxito y ello fué debido a la justa y completa ejecución de todos los artistas que tomaron parte en la interpretación. No podríamos citar a ninguno de los intérpretes para hacer resaltar su trabajo; fué una muy buena obra de conjunto acabada. Cada uno de sus personajes en su personaje de manera notable, por lo que felicitamos a todos y sobre todo al Director.

No obstante lo dicho, hemos de hacer especial mención de la señora Plá, muy bien de gusto, de dicción y actitud, y del señor Ibáñez diremos que en el segundo acto se nos reveló como un buen actor dramático.

La obra muy bien puesta y el público y nosotros satisfechos de la labor de esta compañía que sin bombo ni platillos merece verse.

Esta noche estreno de la graciosísima comedia, gran éxito en Madrid, «Tío de mi vida».

De la guerra

Hospital de la Cruz Roja

Se han recibido en el Hospital de la Cruz Roja los siguientes donativos: Doña Teresa García del Real de Guzmán, un juego de lotería y una bandeja de dulces.

Doña Dolores Arroyo de Garota del Real, dos libros.
Se ha ofrecido para prestar sus servicios de practicante, desinteresadamente, don Ambrosio Bermejo.

El soldado recientemente repatriado de Melilla, Nicolás Ruiz, del Regimiento España, se encontraba en estado convaleciente en su casa, careciendo de toda clase de recursos.

Enterada de ello la Junta de Damas de la Cruz Roja, decidieron el llevarlo a su hospital, y en efecto, ayer tarde las caritativas señoritas enfermeras Victoria Rizo, Carmes y Amparo Sabirán, tras darlo al enfermo al Hospital de la Cruz Roja en un galera, donde ha quedado convenientemente asistido.

Hoy ha ingresado en el referido hospital el cabo del Regimiento de España Juan Cantero, natural de ésta, que vino herido hace unos días.

Expedición de enfermos

Esta tarde en el tren correo, han marchado a sus casas con estado convaleciente, contra enfermos de los que estaban en el Hospital de Ciudad y uno del Hospital Militar.

La conducción a la estación de efectuado la Cruz Roja, en la galera de Antonio Moreno (a) Bayo que tan humanitarios servicios viene prestando.

SUCESOS

Mateo Redondo Mendosa, de 28 años, denunció en la Comisaría que el objeto de malos tratos de palabra y obra por un tal Miguel (a) Loco que vive en la calle del Carmen.

El celador de los Dolores presentó anoche en la Comisaría a la joven de 15 años María Martínez Hernández, denunciando que fué expulsado del domicilio paterno hace más de un mes y que fué a servir a casa de unos señores, pero que habiendo marchado al campo de los, se ha quedado sin de...